



ALCÁNTARA INSTRUYE A TROPAS UCRANIANAS EN LEOPARD 2A4

Salvador Contreras Florido

capitán de Caballería

Regimiento de Caballería Alcántara

El artículo trata sobre la formación impartida por jinetes del Regimiento Alcántara a militares ucranianos en Zaragoza, en el marco de la misión de asistencia militar de la Unión Europea a las Fuerzas Armadas de Ucrania (EUMAM UA), desde la preparación previa hasta el repliegue, haciendo especial hincapié en los 28 días de contacto permanente con las tropas ucranianas. Sin lugar a dudas una de las mayores experiencias que tendremos en nuestra vida militar, en una misión en la que la importancia de lo realizado habla por sí sola y en la que el aprendizaje obtenido ha sido enorme.

EL INICIO DE TODO, LOS PREPARATIVOS

Estábamos a principios de febrero cuando recibimos la noticia de que, con una probabilidad alta, el Regimiento Alcántara se encargaría de instruir tripulaciones acorazadas ucranianas, así como especialistas mecánicos, en la plaza de Zaragoza. Fueron unos días en los que reinó la incertidumbre, en referencia a qué se debía impartir, quién sería el personal seleccionado para formar el equipo de instructores, cuál el nivel que traerían esas tripulaciones, de cuánto tiempo se dispondría... En definitiva, se percibía una

gran avidez por conocer, motivada probablemente por la gran responsabilidad que conllevaba ejercer una misión de ese calibre.

Los tiempos se fueron acortando, debido a la necesidad imperiosa de Ucrania por formar a su personal y tenerlo de vuelta lo antes posible,



Militares ucranianos a su llegada a España (sargento A. de Quintana Álvarez)

por lo que la preparación de programas, presentaciones, listados de material, solicitud de medios e instalaciones, etc. se tuvo que acelerar. No en vano, se tuvieron que desarrollar siete programas en simultáneo para cubrir una formación tan técnica —puestos tácticos de jefe, tirador-cargador y conductor; programa de tripulación; mantenimiento mecánico, electrónico y de armamento—, que a esas alturas se conocía que se alargaría aproximadamente un mes. Sin embargo, el personal seleccionado tenía la motivación por las nubes, por lo que se obtuvieron productos de calidad en un tiempo récord.

Llegó el momento de despedirse de las familias y emprender el camino hacia Zaragoza. Primero lo haría la comisión aposentadora, necesaria para llevar a cabo las reuniones con personal del Centro de Adiestramiento (CENAD) San Gregorio y la Brigada Aragón I y definir todos los apoyos. En definitiva, para que todo estuviese listo a la llegada del personal ucraniano. A continuación, lo haría el grueso, que nada más llegar tuvo que realizar multitud de tareas, siendo la más destacable la recepción de los Leopard 2A4 con los que se trabajaría, procedentes del CENAD, la unidad de enemigo y la Academia de Infantería.

PRIMEROS MOMENTOS DE LOS UCRANIANOS EN ESPAÑA

En Zaragoza el tiempo volaba y, en un abrir y cerrar de ojos, una pequeña comisión nos encontrábamos en la base aérea viendo rodar el avión en el que venía las tropas ucranianas y listos para recibirlos. Esa imagen bajando del avión la recordaremos siempre. Venían cansados del viaje, sin embargo, en breve supimos que todos habían participado en el conflicto y habían em-

pleado medios acorazados, por lo que los programas diseñados, que eran ambiciosos, se iban a poder llevar a cabo sin sobresaltos. Tras el traslado al CENAD, cena y toma de medidas para la entrega de un módulo de vestuario tocaba descansar tras un día con muchas emociones.

El primer día fue más engorroso, tocaba realizar la filiación, entregar el vestuario, darlos de alta, las explicaciones iniciales por parte del capitán jefe del módulo, etc. Sin embargo, todo se realizó en una mañana, por lo que esa tarde comenzó la instrucción; no había tiempo que perder.

en los que la posibilidad de llevar al personal instructor a bordo del propio vehículo marcaba la diferencia.

Por otro lado, los jefes de carro tenían un reto importante. Debían conocer su puesto, con todo lo que ello conlleva en un vehículo tan técnico, pero además se les daría lo más relevante de los demás puestos tácticos, con la finalidad de que pudiesen disponer de un conocimiento lo más integral posible del carro de combate que liderarían en corto plazo.

En cuanto a los tiradores y cargadores, se les agrupó, impartiendo una formación



Columna de Leopard 2A4 dispuesta para salir al campo de maniobras de San Gregorio (teniente A. Díaz Ladoire)

INSTRUCCIÓN COMPLEJA EN TIEMPO RÉCORD

Empezaba semana y media de intensa instrucción de puesto táctico. Por un lado, los conductores recibirían la formación teórica y, especialmente, práctica sobre su puesto en el Leopard 2A4. El uso de carros escuela y todos los simuladores de conducción sería esencial para poder formarlos en un espacio de tiempo tan corto. Se emplearon a diario tanto el simulador de conducción operativa (SCO) como el simulador de conducción en aula (SCA), mientras que las prácticas en el campo de maniobras se desarrollaban con los carros escuela,

dual que posibilitara su intercambio dentro de un Leopard 2A4 si así se requería, aprovechando la menor complejidad del puesto de cargador. Se combinaron también la teoría y la práctica, tanto en los propios carros de combate como en los simuladores de torre (STO), adaptando las posibilidades de estos, concebidos para el carro de combate Leopard 2E. Lo más destacable de tiradores y cargadores, tras unos días, coincidía con los jefes y los conductores: estaban avanzando más rápido de lo previsto, debido en buena parte a sus ganas de aprender y conocimientos

de otras plataformas acorazadas —T-64, T-72...— que, aunque diferentes, podían ser aplicados. No se puede obviar la labor de los intérpretes y facilitadores, sin los que la comunicación con ellos, que solo dominaban su propio idioma, habría sido imposible.

El programa seguía avanzando, con un horario exigente en el que el personal ucraniano disponía de un reducido tiempo de ocio semanal, en el que se organizaban salidas culturales, a centros comerciales, etc. Y así discurre hasta empezar una parte fundamental, la formación como tripulaciones. El personal de mantenimiento seguiría día a día sus programas, que en algunas ocasiones incluso se adelantaban, dedicados a las tareas mecánicas, reparaciones, desmontaje de elementos del vehículo, revisiones de armamento u óptica, etc. Los especialistas mecánicos ucranianos habían trabajado en condiciones más desfavorables en su país, con herramientas rudimentarias, y aquí, con todo a su disposición, no les era complicado captar las enseñanzas que les transmitían los nuestros.

La fase de tripulación permitiría ver cómo trabajaban como grupo dentro de cada vehículo, en unas tripulaciones que ya venían confeccionadas desde Ucrania, alguna de ellas incluso había actuado como tal en el conflicto, obviando la figura del cargador, automático en los carros de combate que allí habían empleado. El espíritu jinete afloraría en esta fase, con todo el personal reunido, trabajando con el único objetivo de proporcionarles la mejor instrucción posible y todos los conocimientos adquiridos en nuestro Alcántara sobre nuestros Leopard 2A4 a lo largo de los años. Los cuadros de mando te-



Posición de espera en el campo de tiro de Boyero (teniente A. Díaz Ladoire)

nían iniciativa, la flexibilidad necesaria para adaptar los programas, cubriendo las necesidades aportadas por nuestros homólogos ucranianos, y la disponibilidad total en el cumplimiento de la misión. El personal de tropa era otro pilar fundamental para que todo fuese según lo previsto, con un trabajo incesante y siempre con una sonrisa, realizando labores, algunas menos vistosas, pero absolutamente necesarias para el desarrollo del módulo. Nada podía salir mal.

LA PRUEBA DE FUEGO

Los días avanzaban entre teóricas, prácticas en los vehículos, tanto estáticas como en movimiento por el campo de maniobras, las cuales ocupaban la mayor parte de las jornadas, y simuladores de torre o de puntería y tiro

(SPT), y podíamos ver que el nivel que estaban alcanzando era más que aceptable. Sin embargo, quedaba una parte fundamental, la prueba de fuego, tres días de ejercicios de tiro en el campo de tiro de Boyero para las municiones de 120 mm y 7,62 mm y Puig amarillo para el lanzamiento de AFOVEC. Organizado por los instructores avanzados de tropas acorazadas y mecanizadas (IATAM) del Alcántara, y con la colaboración de todo el personal, comenzaron estos ejercicios, que intentaban aglutinar todas las opciones del vehículo. Se realizaron para comenzar puestas a cero, con las que se asegurarían unos ejercicios posteriores eficaces, dirigidas desde la torre de control por personal ucraniano con nuestra supervisión, con lo que las armas principales de los vehículos

estaban preparadas y corregidas para hacer fuego.

El grueso de los ejercicios consistía en que, tanto tiradores como jefes de carro, realizaran fuego aprovechando todas las posibilidades, tanto con el vehículo propio estático como en movimiento, y sobre blancos fijos o móviles. Todo ello dirigido desde la torre de control por nuestros IATAM y sin ayuda en los vehículos. Todos los problemas deberían ser resueltos por las propias tripulaciones, y así fue. Sería importante la labor de los facilitadores para transmitir por radio todo lo que se ordenaba desde la torre de control, así como la de los especialistas mecánicos en armamento que, junto a los especialistas ucranianos, estaban preparados para resolver cualquier incidencia, las cuales se dieron principalmente en los ejercicios de tiro de ametralladora, que también realizaron jefes de carro y tiradores.

El tiro fue un éxito, pues la cantidad de munición era elevada y la comunicación con las tripulaciones más compleja que en los ejercicios que desarrolla anualmente el Alcántara por razones obvias. A pesar de estos factores, se llevó a cabo todo lo previsto, consumiendo la munición con sentido y sin malgastar y descubriendo, además, que había

tripulaciones ucranianas que dominaban, y mucho, esta materia. Igualmente se lanzaron los AFOVEC, por lo que el personal ucraniano estaba listo para la última fase, el adiestramiento de sección.

ADIESTRAMIENTO DE SECCIÓN Y FINAL DEL MÓDULO

Para esta última fase, se incorporó a la misión otro capitán del regimiento Alcántara, en posesión del Curso avanzado de unidades acorazadas/mecanizadas de Caballería (CAUAM), pues se consideró adecuado que esta formación continuase en programa para dotarlos de nuevas herramientas. Las tripulaciones tuvieron la posibilidad de realizar temas tácticos variados, algunos de ellos con la ayuda de la unidad enemigo para dotarlos de realismo. Combate de encuentro, ataques premeditados e inmediatos, explotación del éxito, consolidación de la posición... fueron algunos de los ejercicios realizados, en ambiente tanto diurno como nocturno.

Todo llega a su fin y, tras intensos días de adiestramiento, tocaba realizar las acciones finales para cerrar el módulo. Para comenzar, los militares ucranianos

entregarían parte del material que se les había cedido para la formación y juntos celebraríamos el acto de clausura con la entrega de diplomas conteniendo la instrucción recibida, algunos detalles, palabras de despedida y alguna que otra lágrima. Había sido un mes muy intenso, y bien sabido es que eso crea lazos.

Con pena por —en palabras del teniente jefe— lo bien que se les había tratado y con la maleta llena de conocimientos y, por otro lado, con la fuerza y moral necesaria para regresar y contribuir a la defensa de su país, embarcaban en el autobús en el CENAD San Gregorio en dirección al aeropuerto, con destino final Ucrania. Los instructores nos quedábamos con la satisfacción del deber cumplido y la certeza de haberles transmitido el espíritu jinete característico de la Caballería española en general y del Regimiento Alcántara en particular.

Tras dos días de devoluciones de material y todo lo que conlleva cerrar una misión de este tipo, emprendíamos la vuelta a casa. Definitivamente había sido la experiencia de nuestras vidas.

ABREVIATURAS EMPLEADAS:

EUMAM UA: Misión de asistencia militar de la Unión Europea a las FAS de Ucrania

CENAD: Centro de adiestramiento

SCO: Simulador de conducción operativa

SCA: Simulador de conducción en aula

STO: Simulador de torre

SPT: Simulador de puntería y tiro

AFOVEC: Artificio fumígeno de ocultación para vehículos de combate

IATAM: Instructor avanzado de tropas acorazadas y mecanizadas

CAUAM: Curso avanzado de unidades acorazadas / mecanizadas